

DEL EJERCITO UNIDO RESTAURADOR
DEL PERU.
ESTRAORDINARIO.

CARAZ, JUEVES 17 DE ENERO DE 1839.

SECCION OFICIAL.

COMANDANCIA DE LA SEGUNDA
DIVISION DE LA ESCUADRA.

*Corbeta de guerra Confederacion
Casma Enero 15 de 1839.*

Al Sr. Jeneral en Jefe del Ejercito Unido Restaurador.

SR. JENERAL:

Con esta misma fecha he dirigido a Santa, al Sr. Comandante en Jefe de la Escuadra, el parte que copio.

A las dos horas despues que diriji a U. S. por tierra con fecha de ayer, el parte en que anunciaba la presencia de los buques enemigos que se aproximaban a este puerto, llegó el arrojido de estos al extremo de precipitarse sobre los nuestros, en accion de abordaje, segun sus movimientos y crecido número de tropa, y jente de mar que traian a su bordo.

El Arquipueño y corbeta Elmond se estrecharon a la de mi mando, rompiendonos el primero todo el aparejo de proa, y la segunda, por la jarcia de bavor de trinquete; mientras que otra barca de diez y ocho cañones, y la goleta Peru, nos dirijian sus fuegos indistintamente.

El resultado ha sido extraordinario. El vivo y sostenido fuego de nuestras baterias y tropa no dió lugar a que pisase nuestro bordo ni un solo enemigo. Dos horas duró el ataque sin interrupcion de ambas partes, a tiro de pistola, y al fin logré desarticular completamente al Arquipueño y poner en fuga del puerto a los tres restantes.

El superior andar conocido de estos, y los daños recibidos en nuestra jarcia pendiente y labor, no permitió la satisfaccion de perseguirlos.

La pérdida de los contrarios ha sido la del Arquipueño bien pertrechado, trece muertos, incluso su comandante; setenta prisioneros, contando los heridos; y se asegura a demas la muerte del comandante de la Elmond.

De nuestra parte ha habido seis muertos y dos heridos en la Confederacion; dos muertos y seis heridos, en la Santa Cruz; y alguna jarcia averiada en ambos buques. La Valparaiso sin novedad.

Me he contraído, por ahora, a reparar estos daños, para reunirme al comboy, lo que creo efectuaré esta noche.

El deseo que tengo de que llegue a noticia de U. S. esta importante ocurrencia, para que se sirva elevarla al conocimiento del Sr. Jral. en Jefe del Ejto. Unido, no me permite detallarla mas circunstanciadamente, reservándome hacerlo en otra oportunidad.

Concluyo recomendando altamente el ardoroso y patriótico comportamiento de los Señores Comandantes de la Santa Cruz y Valparaiso, y en jeneral a los bravos que componen nuestras tripulaciones y la guarnicion Carampangue, al mando del teniente de la primera compañía del mismo, D. Andres Campos; todos los que, a pesar de su corto número, se manifestaron siempre con entusiasmo y denuedo, hasta los últimos momentos de dispersar escarmetados a los enemigos.

No he podido ménos que ascender, en el mismo acto del combaté, al guardia marina D. Domingo Prieto, al grado inmediato de Teniente 2.º; al cabo 1.º de la I.ª de Carampangue, José María Arestey a sarjento 2.º; y al soldado de la misma, Tomas Cuevas, a cabo: esperando que sea de superior aprobacion este justo premio al valor.

El coronel graduado comandante de ingenieros D. Santiago Bailarna, que se halla a mi bordo por enfermo, me ha acompañado con serenidad en los efectos del combate.

Me apresuro a anticiparlo a U. S. por si sufriré retardo el parte anterior.

Dios guarde a U. S. = ROBERTO SIMPSON.

CORONA MARCIAL.

LA TEMPESTAD.

El 6 de Enero del año del Señor 1839, todo era grita y movimiento en el campo Santacrucino: los edecanes del monarca pazeño corrian de arriba para abajo, y de abajo para arriba, llevando órdenes y contra-órdenes: juraban los jefes de los cuerpos, acusando la lentitud de sus capitanes, que no apuraban bastante la marcha del soldado para complacer al caudillo, que habia prometido a aquel bello sexo de Lima, que tanto figura en todos los papeles de oficio "que en cuarenta dias iria y destruiria las luestes peruanas y chilenas (1); porque el término fatal se acercaba y los chilenos y peruanos se escapaban de las manos, y faltaba la palabra real y quedaba sin efecto el vaticinio. = Pero el nuevo augur, que a la diadema imperial reúne el gran sacerdocio, habia añadido: = "Si, como estoy seguro, ellos huyeren hasta Trujillo, yo regresaré a vuestro seno, bellas limeñas, y entonces bastarán mis muchachos para alcanzarlos y reducirlos a la nada" (2)

(1) La proclama que publicó el Protector en Lima decia cincuenta dias; pero el grande hombre no repara en estas pequeneces, cuando se trata de apresurar a sus soldados.

(2) Sabemos positivamente que el mismo Santa-Cruz repetia textualmente estas palabras en su tránsito de Lima a Chiquiza, a cuantos hablaba.

Entretanto el Ejército Chileno marchaba tranquilamente a reunirse con el peruano; y a una lengua de distancia de su retaguarda, el Jeneral en Jefe, revestido de sus insignias, sin mas séquito ni escolta que la de dos jenerales y unos pocos ayudantes, observaba con igual calma los movimientos del enemigo, que no se atrevia a atentar a su persona.

Una furiosa tempestad se forma y rompe en un momento bajo el bello cielo de Carhuas: retumba el trueno en las elevadas montañas y responde en el profundo y estrecho valle: cae el granizo con fuerza, brama el viento, lánchase el rio, y en pocos minutos se convierten en torrentes todos los caminos y avenidas, desatándose las aguas en cascadas sobre ellas, y rodando enormes piedras y ramas de árboles por entre los piés de los caballos y de los soldados: estos agachan las cabezas y se vuelven contra el viento, a pesar de la espuela y esfuerzos del jinete: aquellos descansan un momento y continúan alegres el camino, luchando con el agua a la rodilla contra todos los obstáculos y superando los precipicios. Un solo pensamiento parece preocuparlos: el Jeneral en Jefe habia quedado en el pueblo, protejiendo con un escuadron la salida del Ejército a la vista del enemigo: el escuadron habia vuelto hacia tiempo y el Jeneral no se divisaba.... Aparece al fin, con su semblante risueño en medio de la retaguarda; y una salva universal de aplausos y vivas resuena entonces en la larga fila; y los gritos de VIVA EL PERU Y VIVA CHILE, se mezclan al ruido de la tempestad que parece redoblar su furia.

En tan solemne momento el futuro monarca de la América meridional se siente inspirado, y alargando mas y mas el terrible labio, esclama: "Cholos de Bolivia, mis iguales de nacimiento, pero no en rango!" "Y vosotros, hombres libres del Perú, a quienes traigo amarrados al combate! Los chilenos mis enemigos se hallan embarazados en desfiladeros y casi vencidos por una tormenta descomulgada en sus climas: aquí es la mía; que no quiero combatirlos en llanuras, porque no me gustan sus bayonetas y sus caballos." "Poco os queda que hacer para derrotarlos: haced vuestro deber, que es el de morir sin saber porqué; y yo haré el mio que es por ahora volverme a Carhuas a miraros con el antejo, o desde mas atras si alcanzo. Estad ciertos de todos modos, que el bello sexo ¡ay! y mis nobles aliados los pacotileros Franceses, los contra maestros Ingleses y los cocineros Italianos, tienen desde Lima fijos los ojos en vosotros." "Marchad a la victoria y acordaos de los cuarenta dias de mi proclama; no hai que desertarse Cholos; no hai que dejarme hablado."

Una turba de Jenerales, Edecanes y otros hombres bordados hasta en la camisa y el sable (en despecho de la ley suntuaria de uniformes recientemente promulgada,) se reúne en el momento en torno del Grande Hombre, aunque a una distancia respetuosa, por temor del bastonazo (3); todos piden órdenes con la cabeza descubierta y el cuerpo encorvado; y las reciben en frances, segun la costumbre de Yañacocha, Socabaya y otras mil y mil grandes batallas, mandadas y ganadas en frances como todos saben (4).

En fin el fuego empieza en las avanzadas: agópanse a sostenerlo los batallones; eligen estos sus puestos ventajosos; montase y truena la artillería: todos quieren tener parte en la segura victoria; y hasta la caballería que se halla en Carhuas, se pone

(3) Véase el caso escandaloso del Sr. Tirado, en el Núm. 13 de la "Aurora."

(4) Aseguran que siempre manda en frances, renunciando a su nativo aymará

para atras y adelante en movimiento. Pero el gran Capitan que todo lo sabe, esclama, "pas encore Monsieur Lará" y el Jeneral de la caballería queda estupefacto.

Pero el puente de Buin se defiende por los Chilenos con nuevo brio: los batallones bolivianos son rechazados; y Colipi, el héroe de los puentes, baja con unos pocos de los suyos que arrastran hasta por los cabellos a sus adversarios; llevando los que salvan la confusion y el terror a sus filas. En vano quieren reunirlos los pocos oficiales que han quedado en sus puestos: todos se ponen con precipitacion en retirada, favorecidos por la obscuridad de la noche, por la destruccion del puente y la creciente de las aguas.... Un silencio profundo sucede en el campo Santacruciano a la grita y baladronadas de poco antes; y hasta el nombre de ARCOLE, tan repetido en aquella famosa tarde, habia espirado en todos los labios; porque nadie entre los "nueve mil" bolivianos, se habia atrevido a forzar el puente, defendido por unos pocos bravos.

Por último la tempestad que habia cesado para los chilenos casi con la accion, se habia vuelto y empezaba de nuevo contra el autócrata de Chaquisaca, que reconoció, aunque tarde, su temeridad por los estragos que habian causado en sus filas las balas y las bayonetas enemigas, verdadera tempestad para sus engañados esclavos, que desertaron desde aquel momento por centenares, y aun en compañías formadas.

COINCIDENCIAS NOTABLES.

El soldado que murió en la defensa del puente de Llaclla con tan heroica "constancia," se apellidaba "Constanso;" y la fecha del decreto en que se votan gratificaciones a su familia, es del dia de su Santo, San Silvestre.

La valiente retirada de Colipi y sus compañeros del puente de Llaclla, fué el 18; y en el mismo dia 18 ejecutó su brillante retirada toda la division del Jeneral Torrico con la mayor serenidad y a la vista de una fuerza casi cuádrupla del enemigo. En 18 fué tambien la victoria de Matucanas. Por último, casi todos los sucesos del Ejército Restaurador, han ocurrido en dia Martes, y en Martes ha empezado el año de 1839.... ¡Mal año para el hombre cillo que, queriendo remedar ridiculamente en América al hombre grande de la Francia, dicen que como este, cree tambien en el fatalismo!

Otra coincidencia mas en post-data. El domingo 6 de Enero fué la victoria del puente de Buin; y el domingo siguiente 13 ha sido la del puerto de Casma, sobre las fuerzas navales que el Gran Protector a voces llama nacionales y a veces empresa particular. Del primer modo las nombró en su celeberrima arenga en el teatro de Lima, cuando vaticinó (porque su alteza siempre arenga y profetiza) que en pocos dias seria presa suya la Libertad y toda la Esquadra chilena. El jeneral Bermudez soñó sin duda cumplido este vaticinio del gran Sacerdote su amo, cuando aseguró al Mayor Lopez con fecha 18 de Diciembre, desde Cajatambo, que el dia anterior habia recibido el parte de que la corbeta Libertad habia sido tomada en Samanco. ¿Cómo llamará ahora a su Esquadra, despues de la pérdida del Arquipaño que dió lugar a aquella estupenda teatral, y profética arenga? La llamará, yo creo en su ira, empresa de miserables corsarios y aun de piratas, sin reparar en la ofensa que hace al boticario frances de Lima, y a sus demas altos aliados, que ayudaron a S. A. en la formacion de la invencible.